

PANORAMA DE LA ARQUITECTURA EN EL 1960

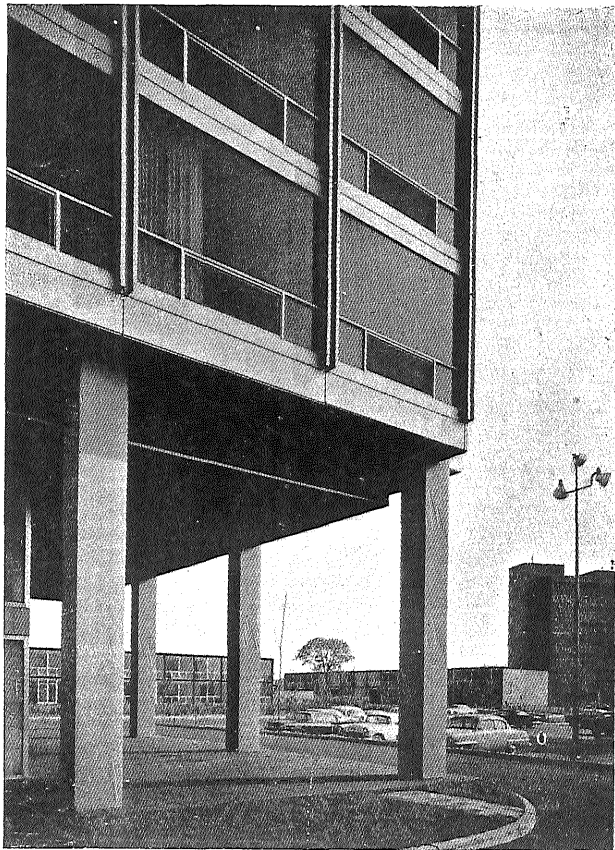
En el número de febrero se hizo algo parecido a un balance de la Arquitectura europea —partiendo de un artículo de Reyner Banham, aparecido en *Architectural Review*—durante los últimos diez años.

Siguiendo el mismo criterio que empleamos entonces, estudiamos ahora la arquitectura mundial de un solo año: 1960. El punto de partida es el número de enero de *l'Architecture d'aujourd'hui*, dedicado a este tema. Tanto en nuestro número anterior como en éste hemos venido haciendo algo así como unas Sesiones de Crítica de Arquitectura, pero sin improvisar.

Nos hemos reunido unos cuantos arquitectos durante unas cuantas semanas para tratar de un tema que hemos considerado de interés. Durante estas reuniones han ido saliendo distintos criterios, que se han discutido ampliamente y, por medio de este diálogo, se han ido fijando posiciones. Los resultados de estos coloquios, una vez madurados por cada uno, son los que publicamos aquí. Sirvió, como si dijéramos, de estructura para el diálogo, la clasificación que hizo Luis Moya del abigarrado y desigual balance que publica como resumen del año 60 *l'Architecture d'aujourd'hui*, en el cual, por cierto, no se incluye a Le Corbusier quizá porque su obra de este año se ha publicado con anterioridad a su terminación, en fechas anteriores.

ARQUITECTURAS RECTAS

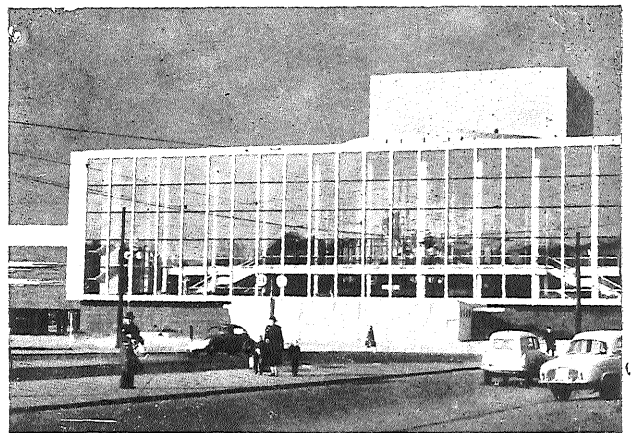
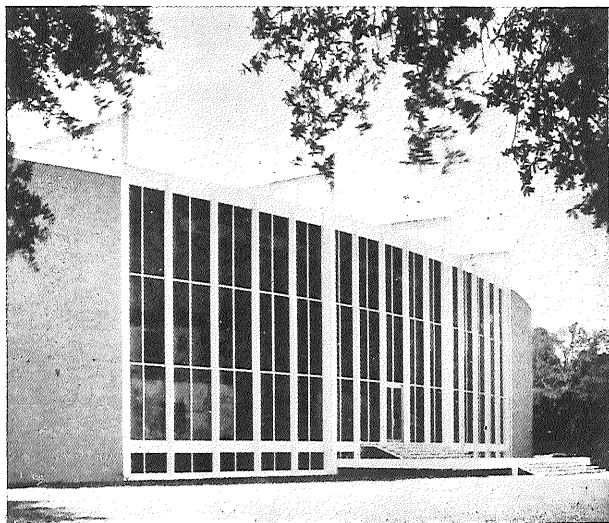
1. PARALELEPIPEDOS PUROS ADINTELADOS



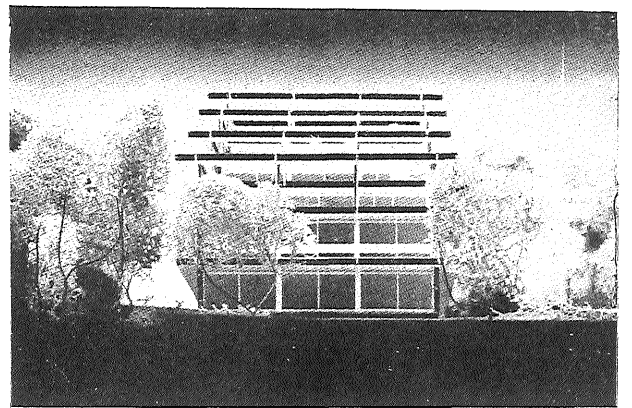
1

1. MIES VAN DER ROHE. Edificio de altura en el parque Lafayette. Detroit. 2. MIES VAN DER ROHE. Ampliación del Museo de Bellas Artes en Houston (Texas). 3. WERNER RUHNAU. Teatro Municipal de Gelsenkirchen (Alemania).

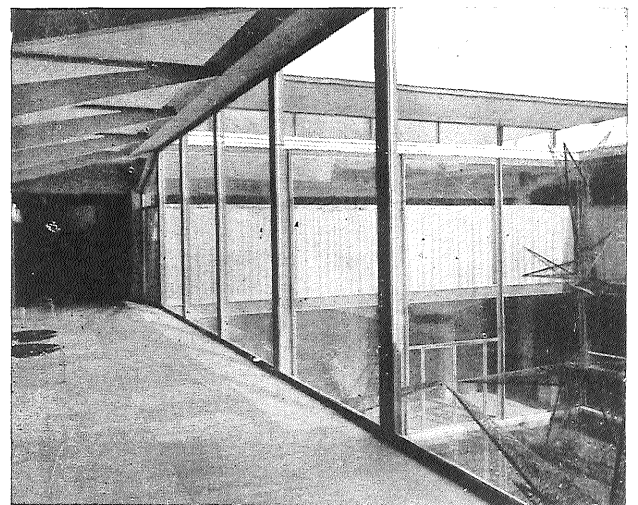
2



3

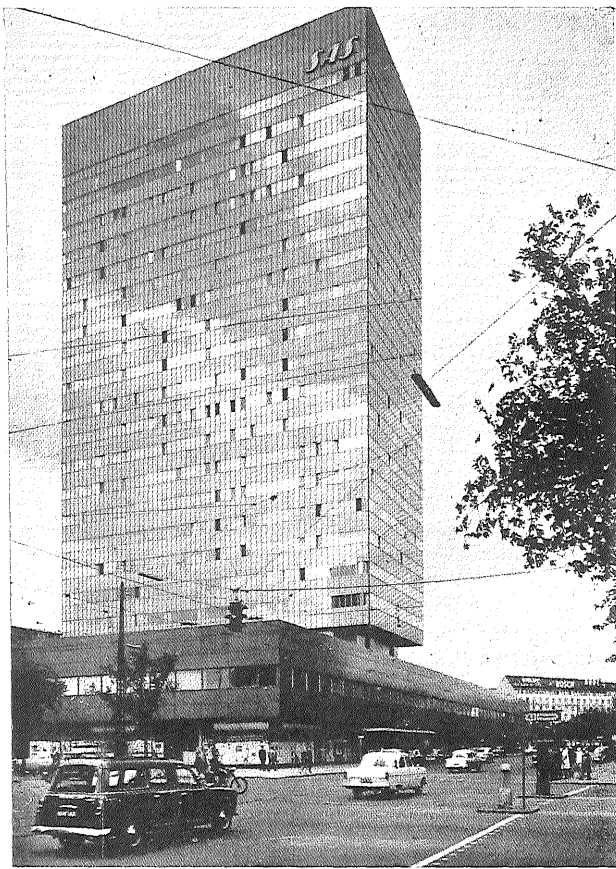


4

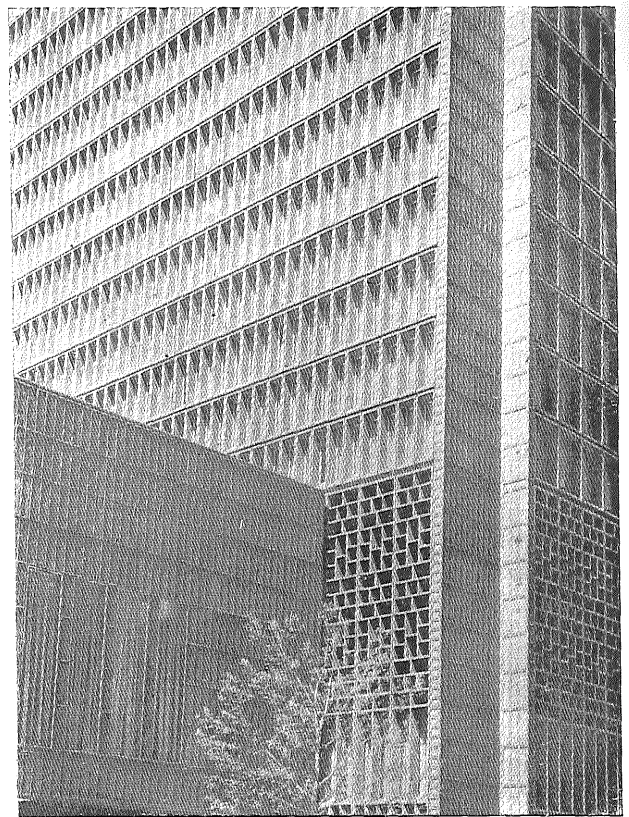


5

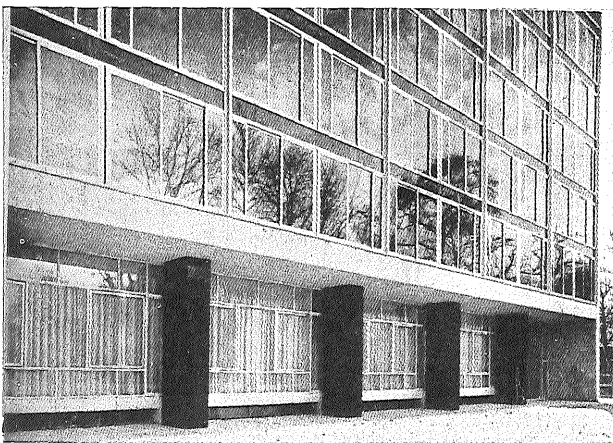
4. EGON EIERMANN. Embajada de Alemania en Washington. 5. HALLDOR GUNNLOGSON, JORN NIELSEN. Ayuntamiento de Taaenby. Dinamarca.



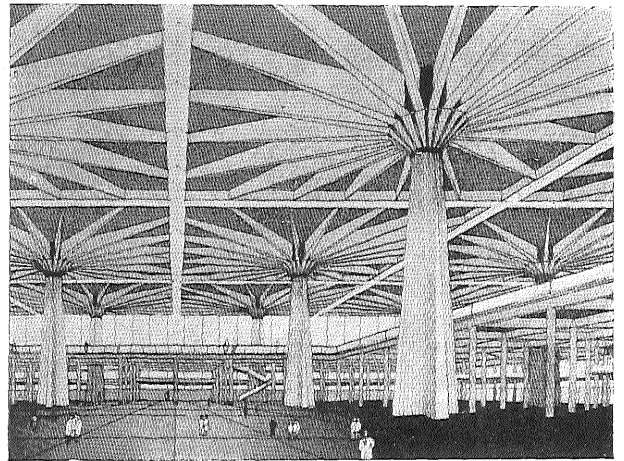
6



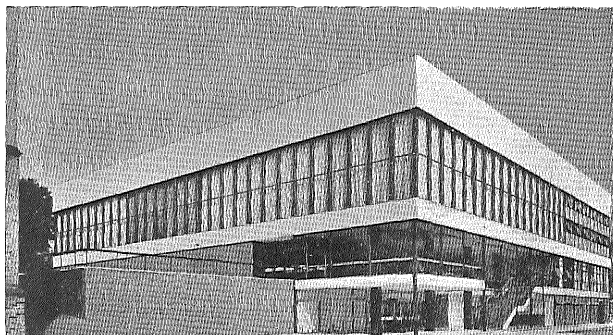
7



8



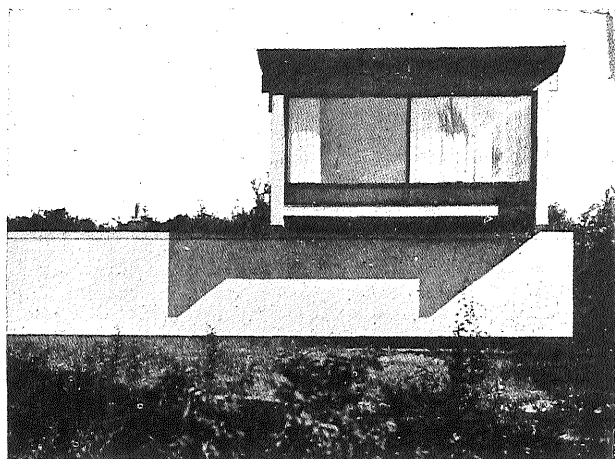
10



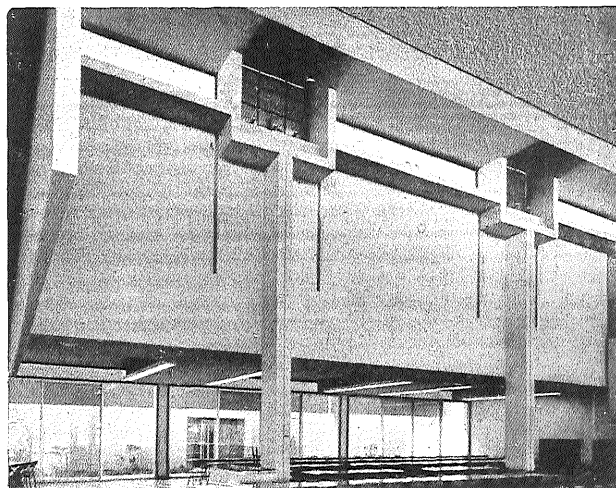
9

6. ARNE JACOBSEN. Edificio de la S.A.S. Copenhague.
7. M. PEI. Hotel Hilton. Denver. 8. ANDRE AUBERT, PIERRE BONIN. Edificio de la Saint Gobain. Neuilly (Francia). 9. GOL- LINS, MELVIN y WARD. Biblioteca Universitaria. Sheffield (In- giaterra). 10. P. L. NERVI. Palacio del Trabajo. Turín.

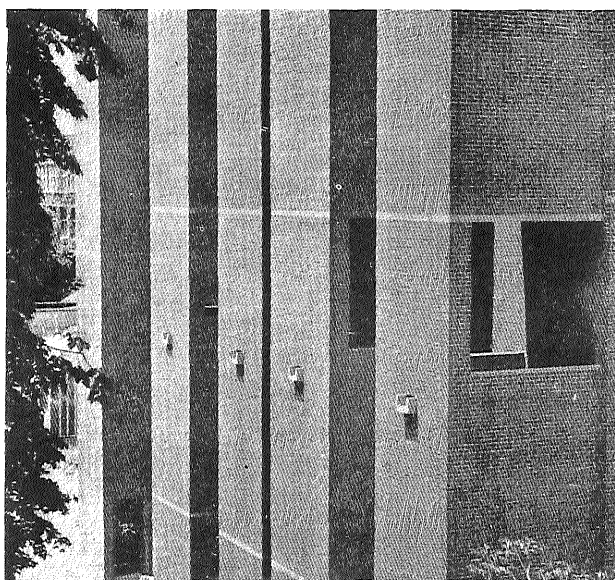
2. EXPRESIONISMO POR PARALELEPIEDOS ADINTELADOS



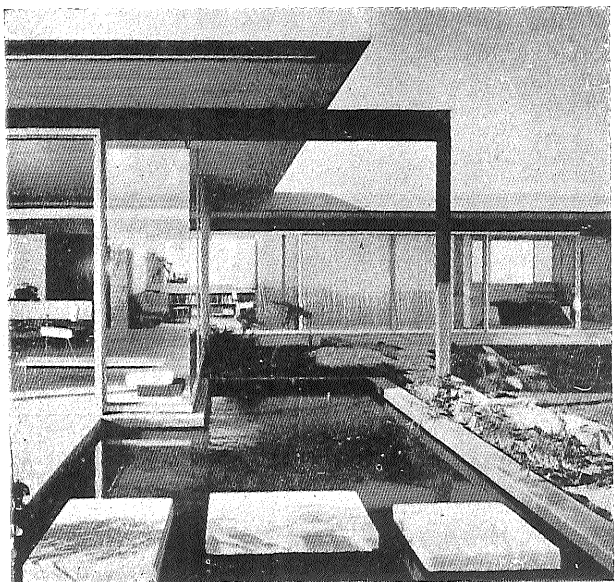
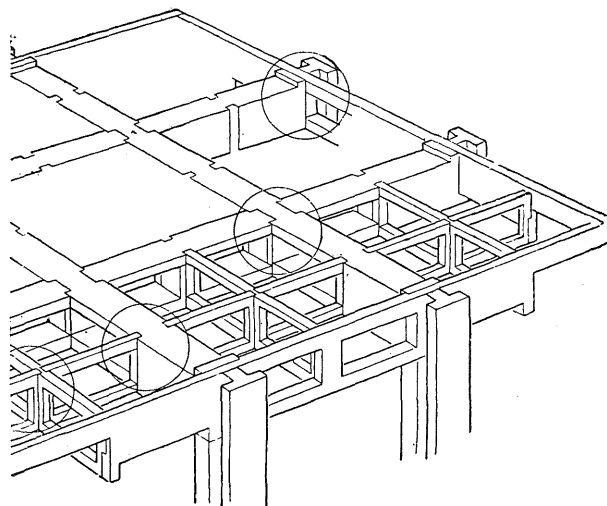
11



13

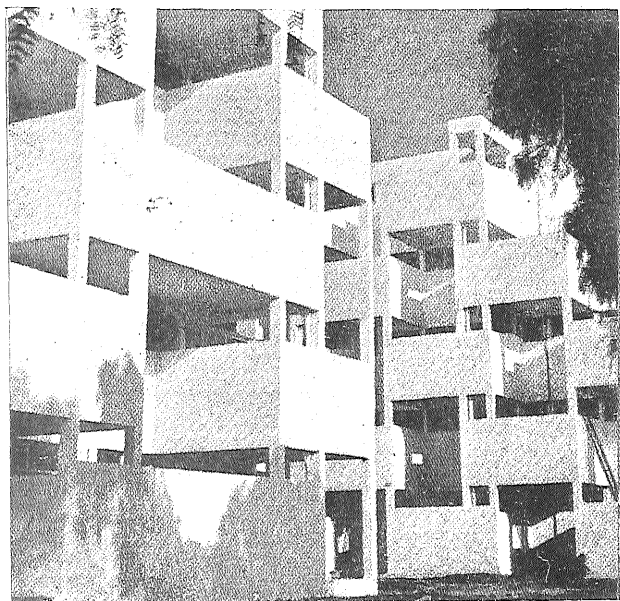


12

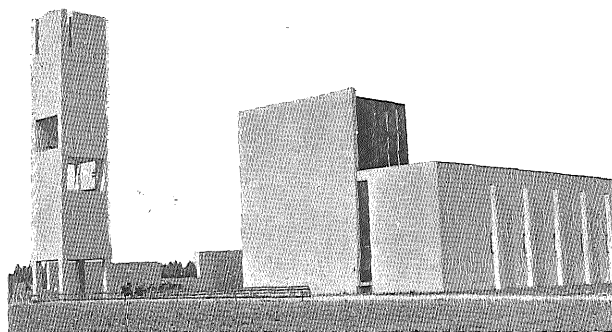


14

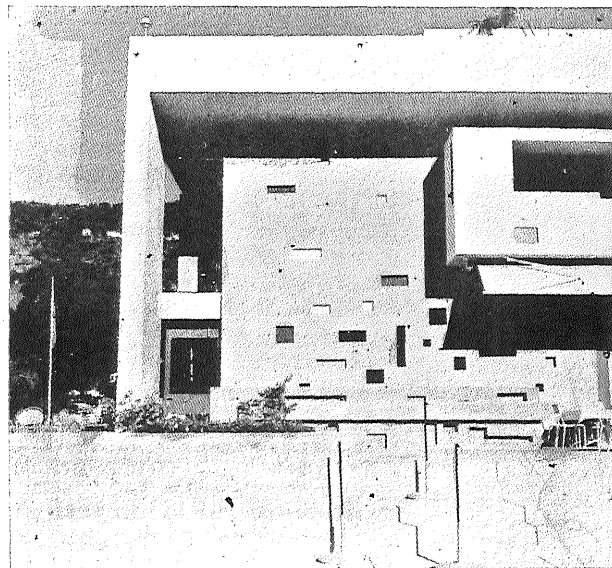
11. KNUD FRIIS y ELMAR MOLTKE NIELSEN. Vivienda individual en Brabrand. Dinamarca. 12. LOUIS KAHN. Laboratorios en la Universidad de Pensilvania. Esquemas de la estructura. 13. PAUL RUDOLPH. Escuela secundaria en Sarasota. EE. UU. 14. RICHARD J. NEUTRA. Villa Singleton. Los Angeles.



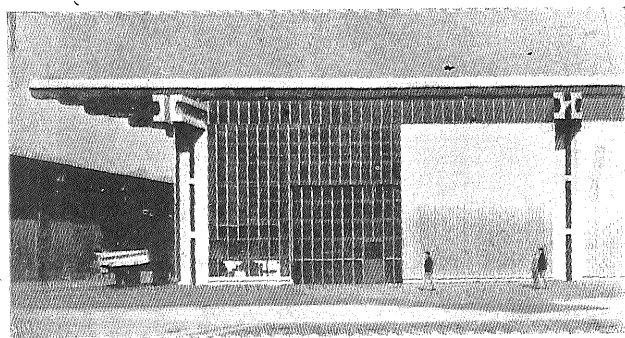
15



17



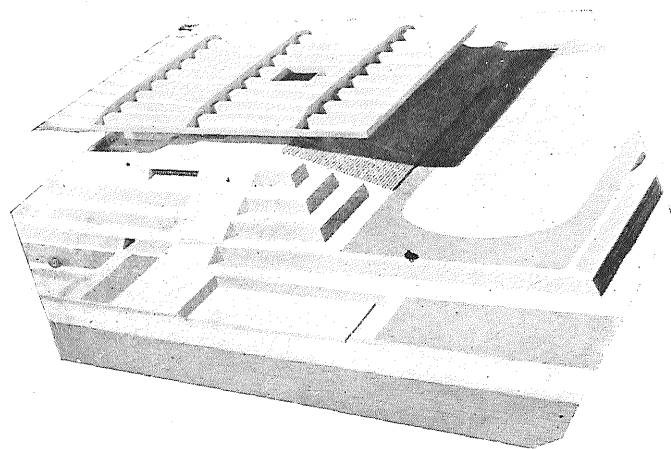
16



15. CANDILIS, DONY, JOSIC y WOODS. Viviendas musulmanas en Alger. 16. ANGELO MANGIAROTTI y BRUNO MORASUTTI. Depósito para perfiles de acero. Padua (Italia). 17. VAN DEN BROEK y BAKEMA. Iglesia en Nagele. Países Bajos. 18. OTTO GLAUS. Aeropuerto en Agno-Lugano (Suiza).

18

3. EXPRESIONISMO POR PRISMAS ADINTELADOS



19

19. B. H. ZEHRFUSS. Proyecto para sala de fiestas en Frankfurt (Alemania). 20. DENYS LASDUN. Edificio de viviendas Bethnal Green. Londres.

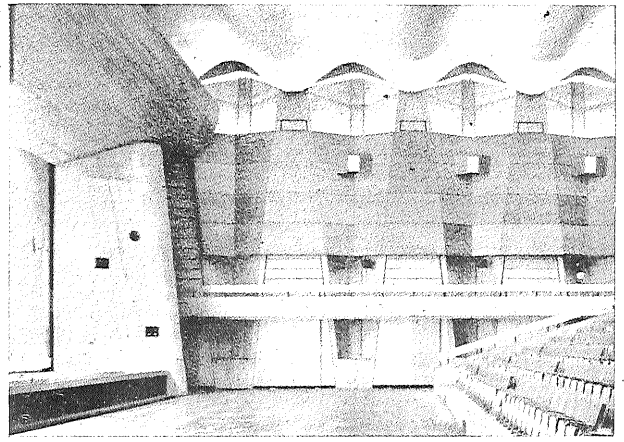
20



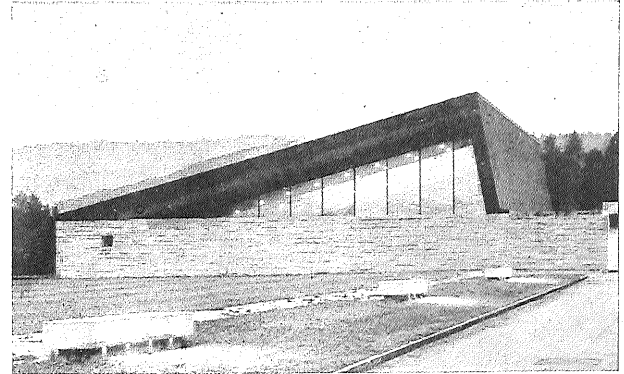


21. GIO PONTI. Edificio Pirelli. Milán. 22. KENZO TANGE. Ayuntamiento en Imabari. Japón. 23. RUTH y EDI LANNERS, REX WAHLEN. Crematorio en Liebenfels. Suiza. 24. GUILLAUME GILLET. Iglesia de Royan. Francia. 25. ALVAR AALTO. Vivienda individual cerca de París.

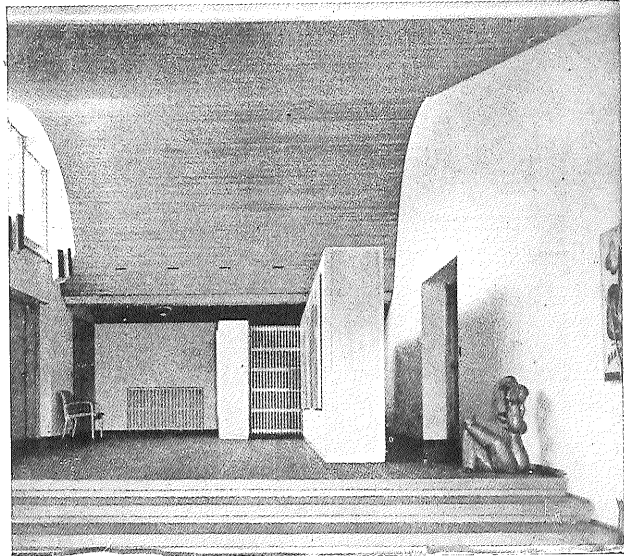
21



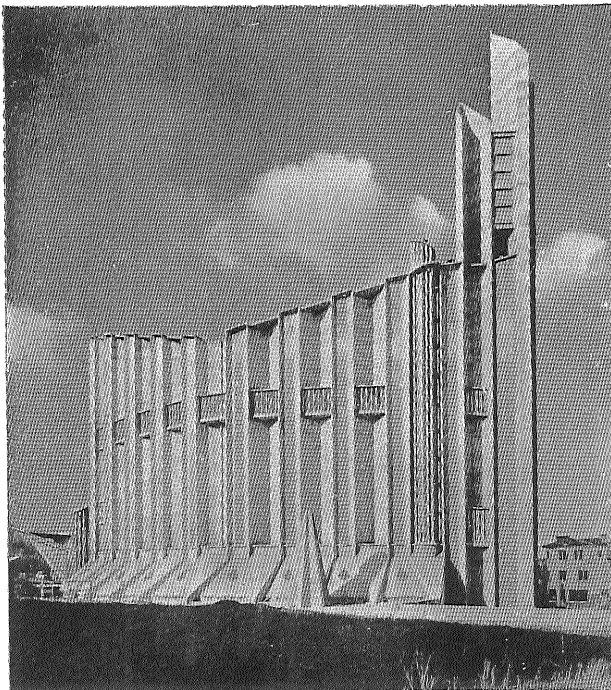
22



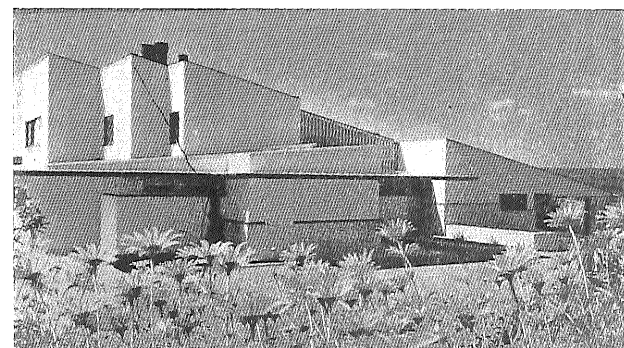
23



25

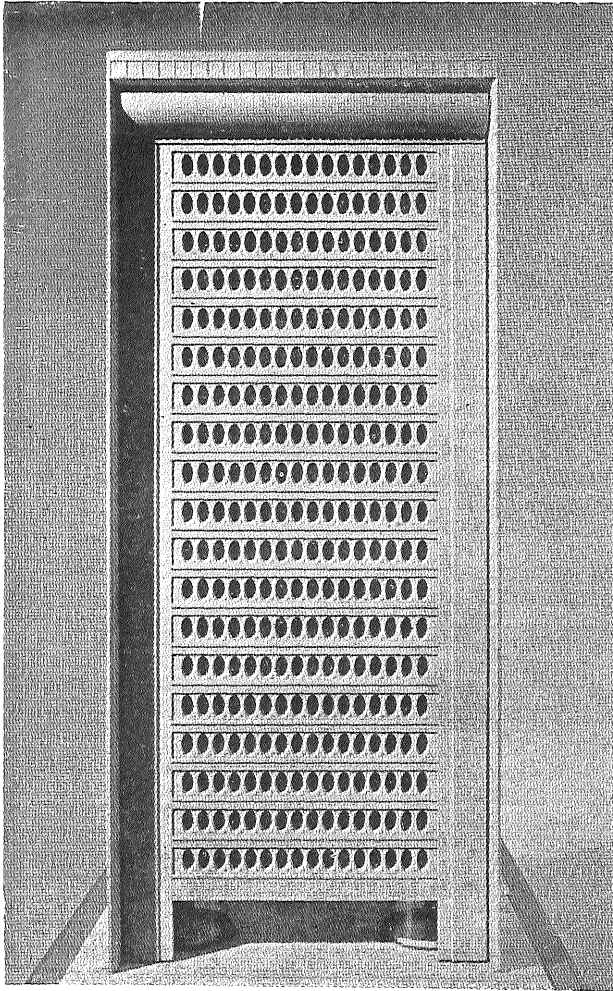


24

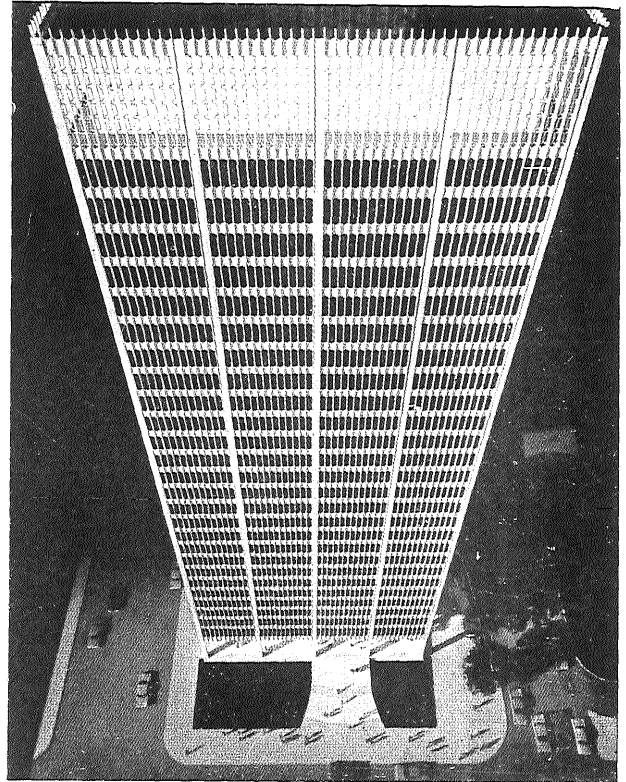


25

4. EXPRESIONISMO POR LAS SUPERFICIES DE CUERPOS RECTOS ADINTELADOS



26

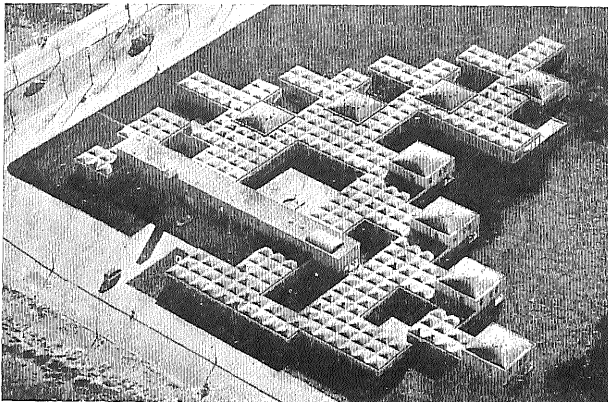


27

26. M. PEI. Facultad de Ciencias. Instituto Técnico de Massachusetts. 27. MINORU YAMASAKI. Edificio de oficinas. Detroit (Estados Unidos).

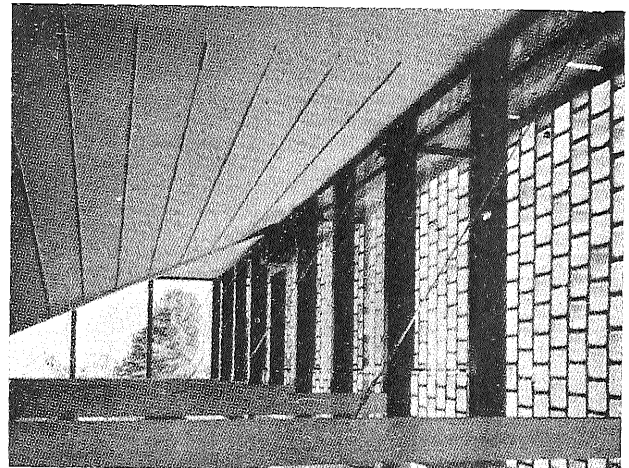
ARQUITECTURAS MIXTAS

1. EXPRESIONISMO DE PARALELEPIPEDOS CON ESTRUCTURAS MIXTAS RECTAS Y CURVAS

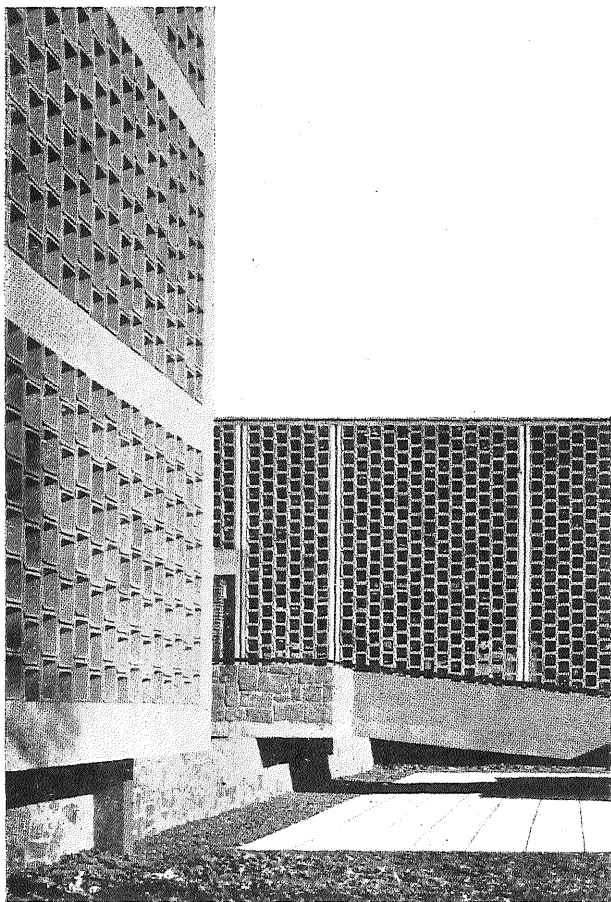


30

30. ALDO VAN EYCK. Hogar Infantil. Amsterdam (Países Bajos).



29

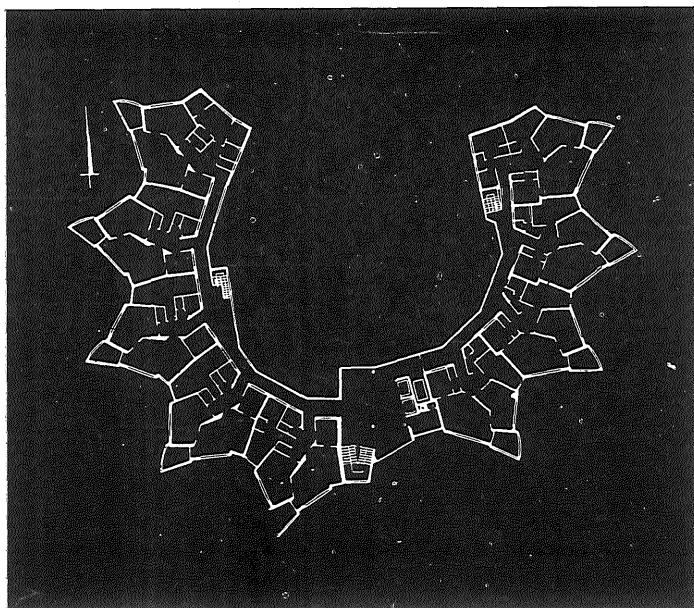


28

26 y 29. MARCEL BREUER. Ampliación del Colegio Hunter. Universidad de Bronx. Nueva York.

2. EXPRESIONISMO DE POLIEDROS IRREGULARES CON ESTRUCTURAS MIXTAS

31



32

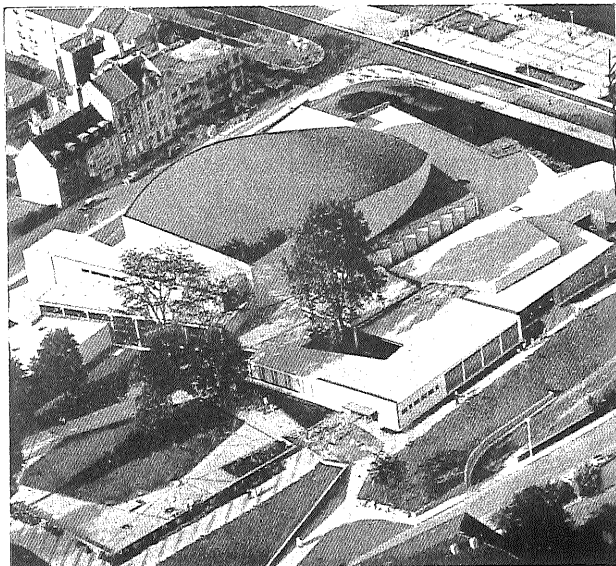
31. HANS SCHAROUN. Planta de un edificio de viviendas en Stuttgart (Alemania). 32. HANS SCHAROUN. Liceo de chicas en Lunen (Alemania).





33

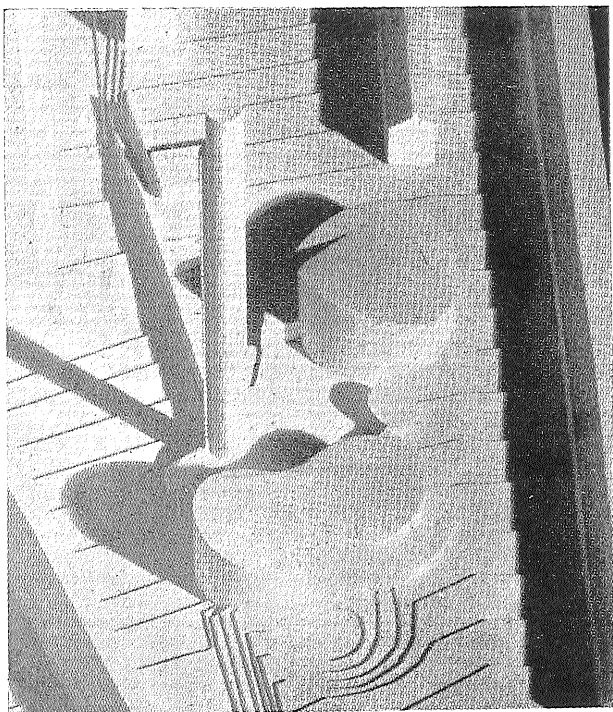
33. CHEN KUEN LEE. Vivienda individual en Oberstdorf (Alemania).



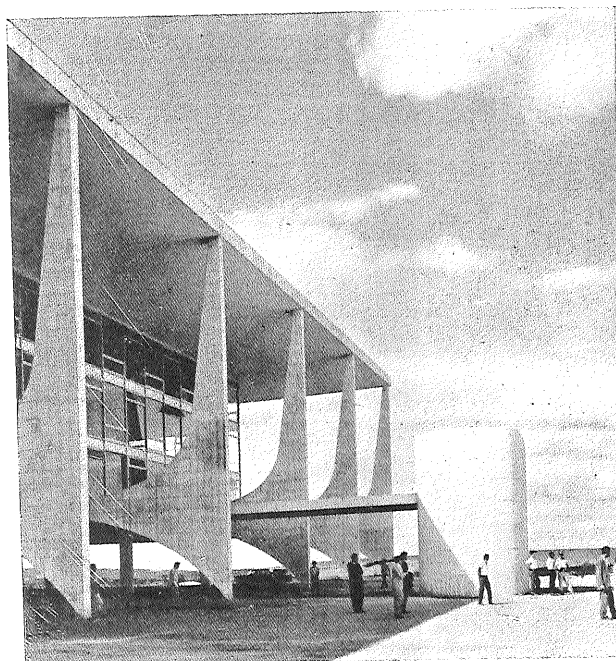
34

34. SIEGFRIED WOLSKE. Sala Beethoven en Bonn (Alemania).

3. EXPRESIONISMO DE FORMAS Y ESTRUCTURAS AMBAS MIXTAS

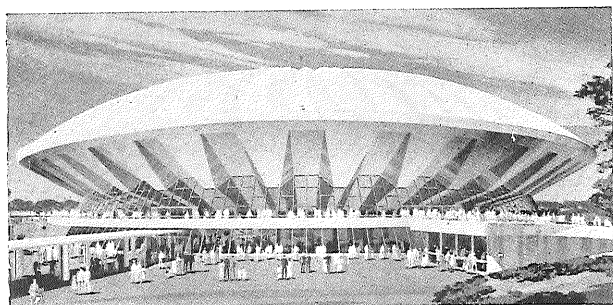


35



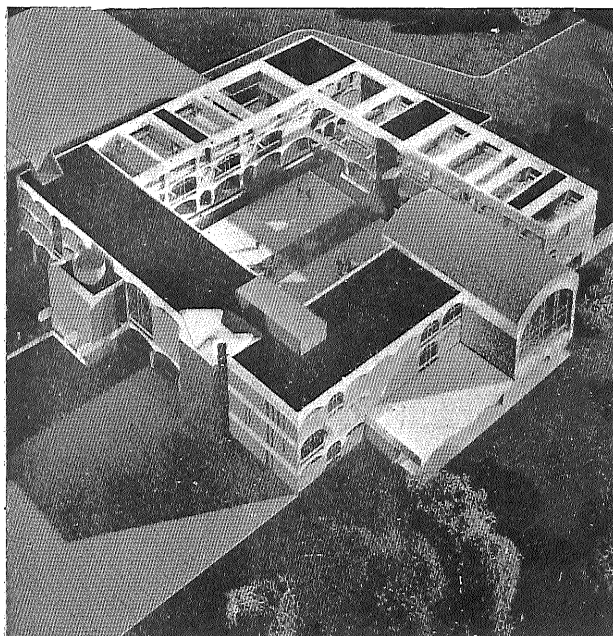
36

35. EGON EIERMANN. Iglesia y sala parroquial en Muelheim (Alemania). 36. LUCIO COSTA y OSCAR NIEMEYER. Brasilia.



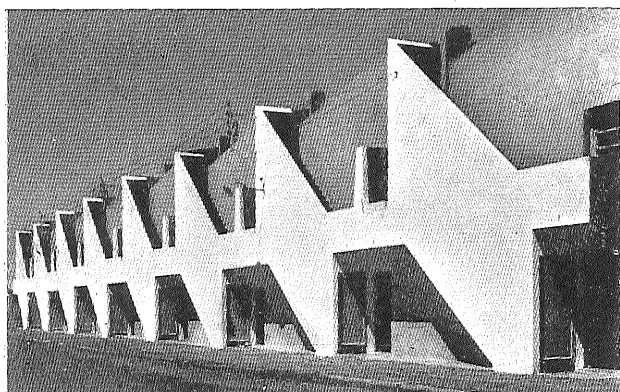
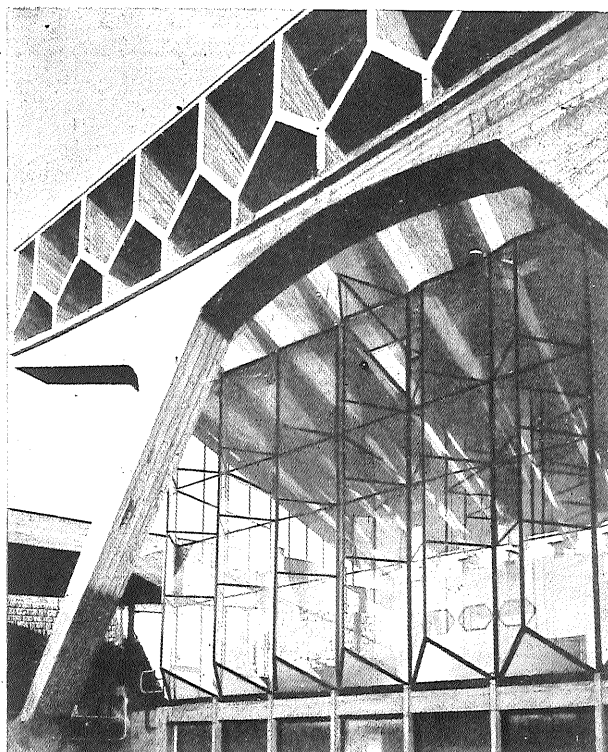
37

37. WALLACE K. HARRISON y MAX ABRAVITZ. Sala de reuniones para la Universidad de Illinois. EE. UU.



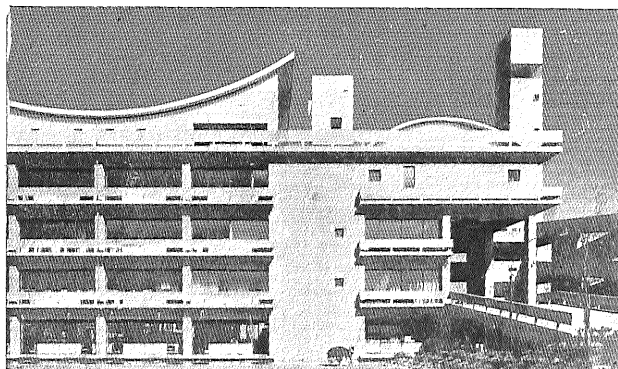
38

39

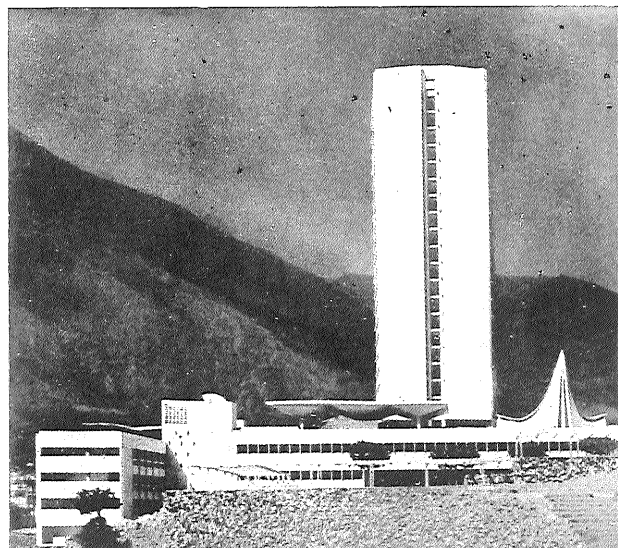


40

41



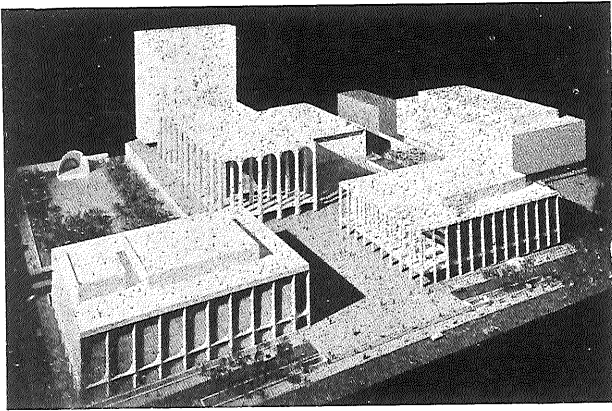
42



38. SIR BASIL SPENCE. Universidad de Sussex. Inglaterra.
39. ENRICO CASTIGLIONI. Escuela elemental en Busto Arsizio.
Italia. 40. JEAN FRANCOIS ZEVACO. Viviendas baratas en
Marrakech (Marruecos). 41. JUNCO SAKAKURA. Ayuntamiento
de Hasima (Japón). 42. ERNESTO FUENMAYOR y MANUEL
SAYAGO. Policlínica en Caracas (Venezuela).

Arquitecturas curvas

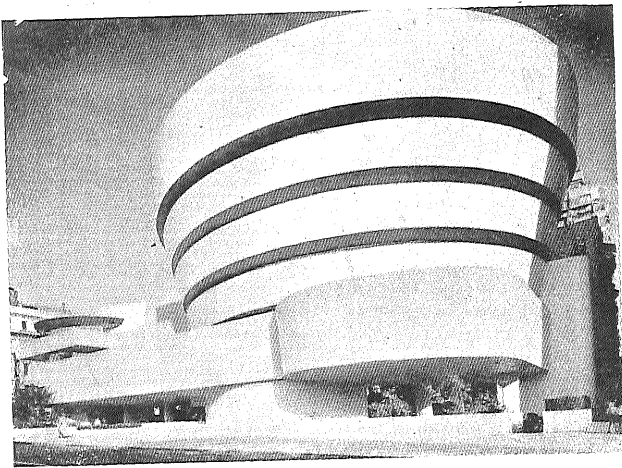
1. HISTORICISMO



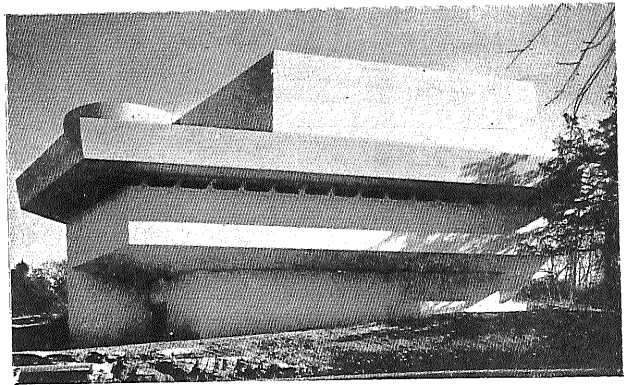
43

43. WALLACE K. HARRISON y MAX ABRAVITZ. Centro de arte dramático Lincoln. Nueva York.

2. EXPRESIONISMO ROMANTICO



44



45

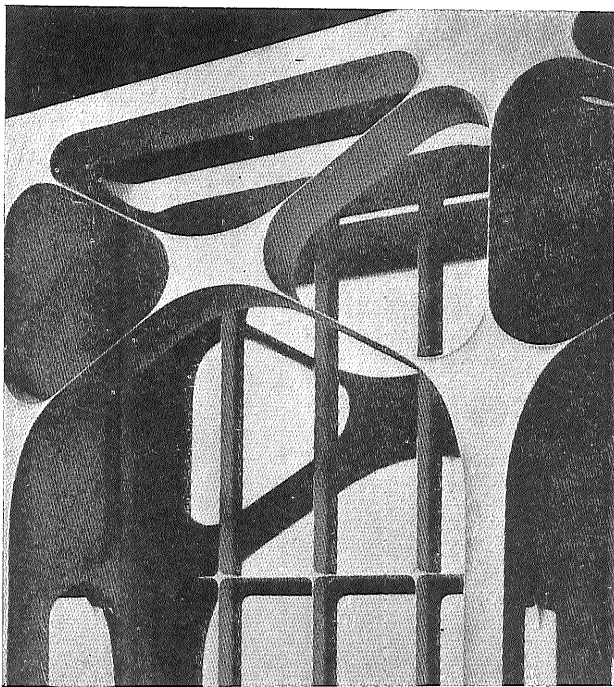


44. FRANK LLOYD WRIGHT. Museo Guggenheim. Nueva York.

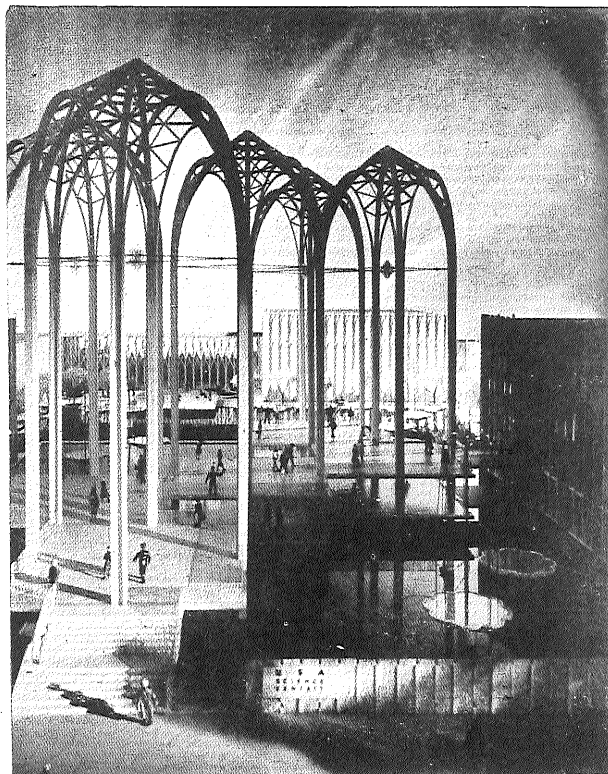
45. FRANK LLOYD WRIGHT. Teatro Kalita, en Dallas (EE. UU.).

46. FRANK LLOYD WRIGHT. Museo Guggenheim. Nueva York.

3. EXPRESIONISMO SURREALISTA



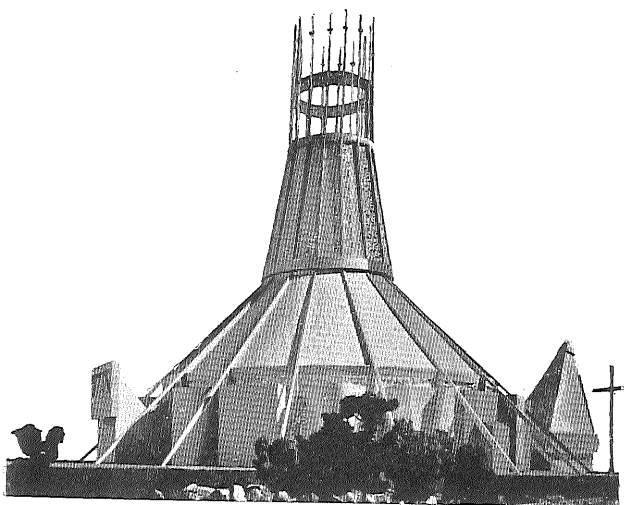
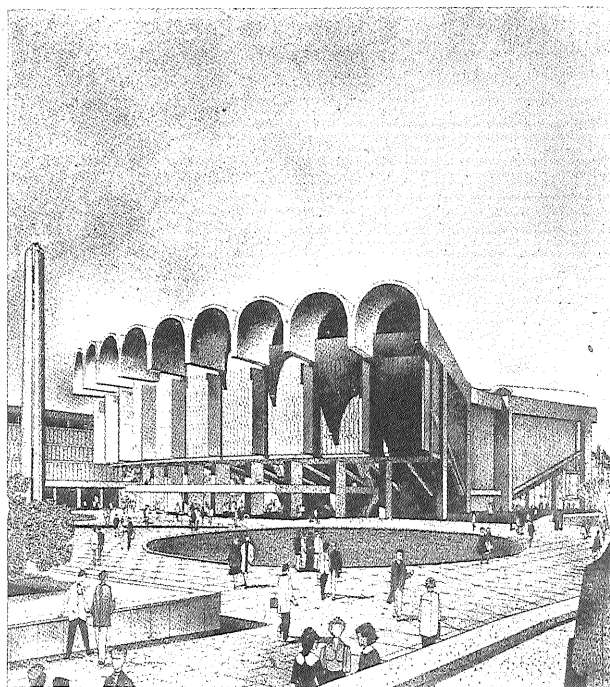
47



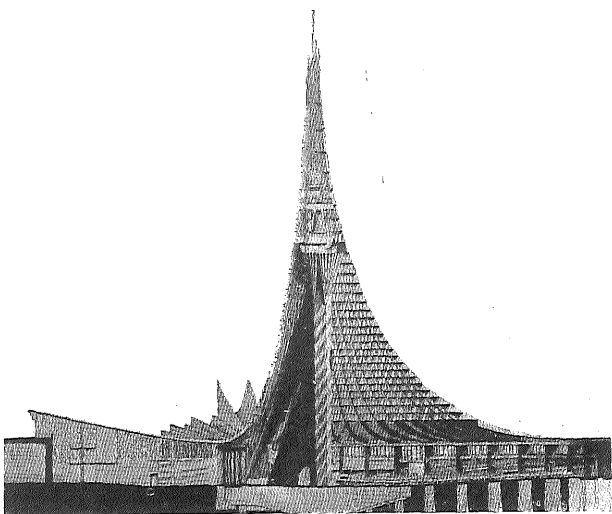
48

47. PHILIP JOHNSON. Teatro del Centro Lincoln, en Nueva York. 48. MINORU YAMASAKI. Pabellón de Ciencias en la Feria de Seattle (EE. UU.). 49. WALTER GROPIUS. Universidad de Bagdad. 50. FREDERICK GIBBERD. Primer premio del concurso para la Catedral de Liverpool (Inglaterra).

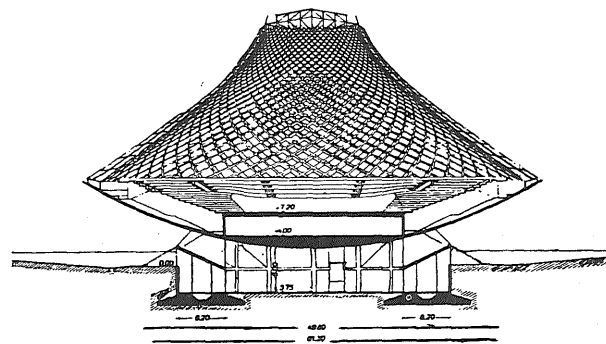
49



50



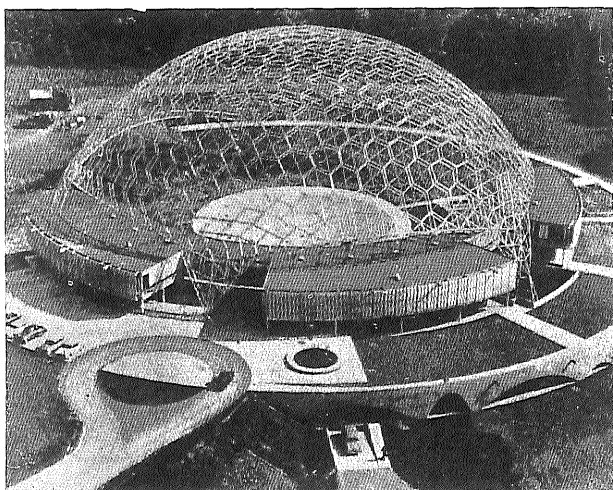
51



52

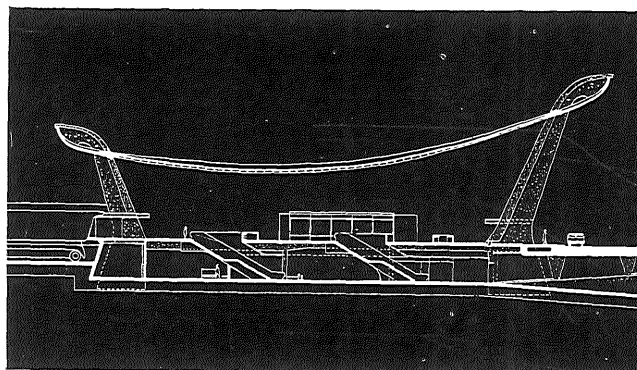
51. CLIVE ENTWISTLE. Mención en el concurso para la Catedral de Liverpool. Inglaterra. 52. DANTE BRIGATTI y SERBIO BRUSA. Estadio cubierto en Busto Arsizio. Italia.

4. EXPRESIONISMO ESTRUCTURAL



53

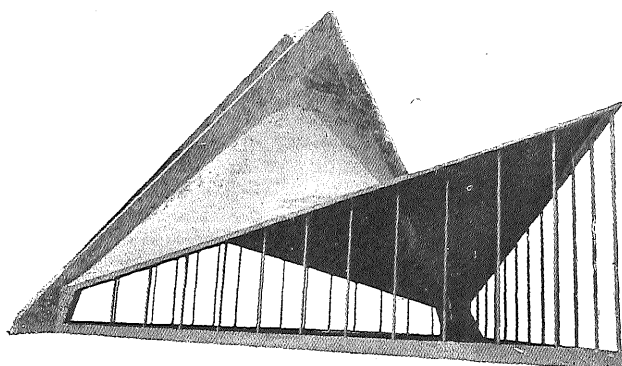
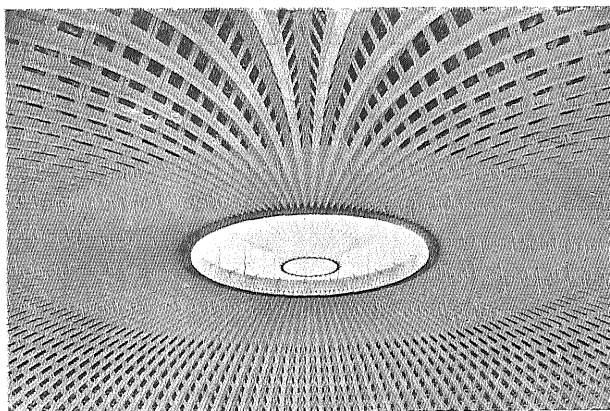
54

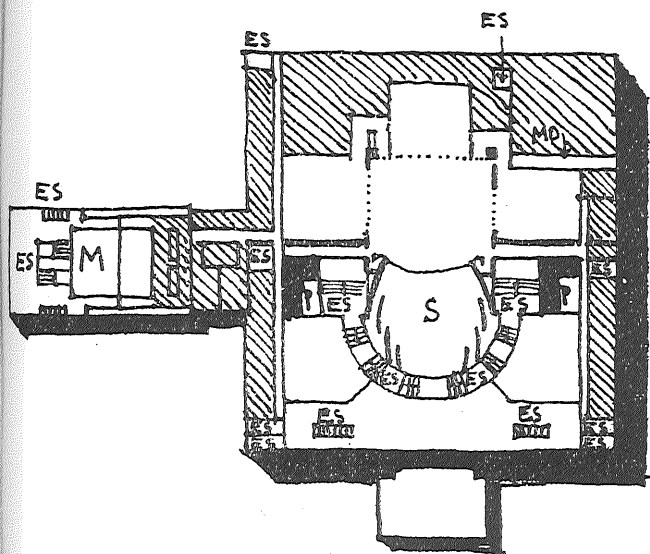


53. BUCKMINSTER FULLER. Cúpula para la Sociedad Americana de Metales en Cleveland (Estados Unidos). 54. EERO SAARENEN. Aeropuerto en Washington. EE. UU. 55. PIER L. NERVI. Palacio de los Deportes. Roma. 56. FELIX CANDELA. Iglesia de San José Obrero, en Monterrey (Méjico).

55

56





Teatro Municipal
Gelsenkirchen
Arg: Werner Ruhnau

ES : Escaleras
P : Patios
S : Sala grande
M : Música de
cámara
MO : montajes

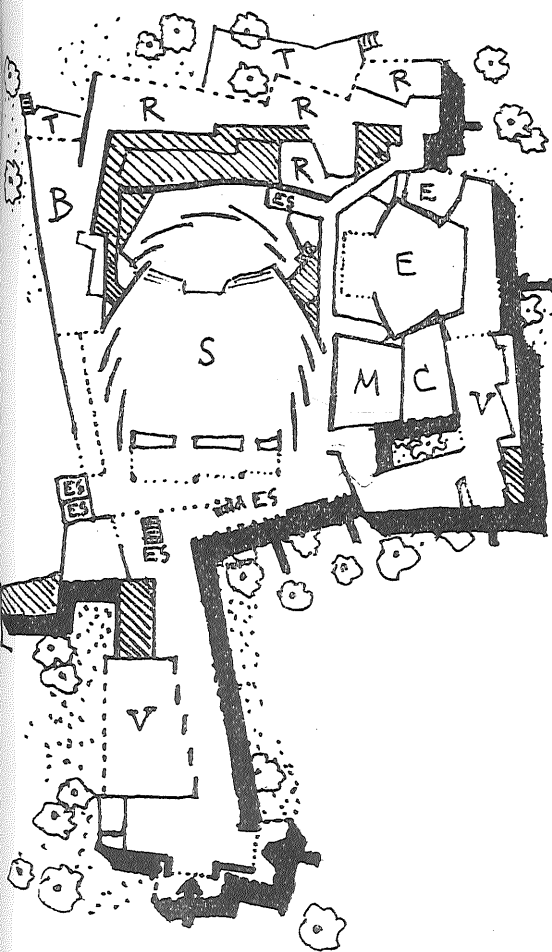
//// : Camerinos y
servicios de
escenario

Nota : Guardarropas,
Vestibulos, Aseo, etc,
están en una planta
inferior.

NOTA ADICIONAL

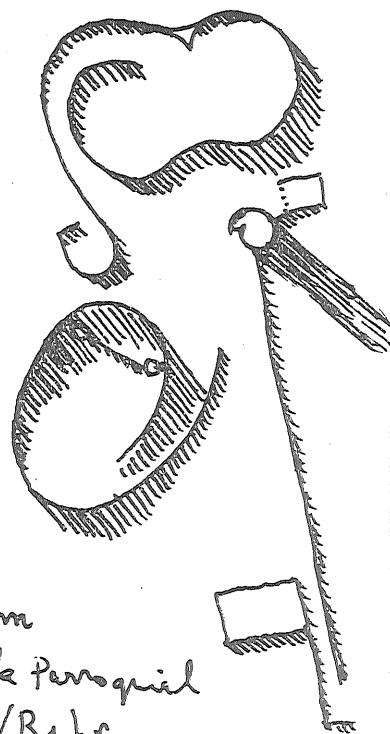
Dos de las obras incluídas en este "elenco" del año 1960, ambas alemanas, y ambas con el mismo tema y casi idéntico programa, sirven para caracterizar dos tendencias compositivas contrarias que coexisten en la Alemania actual. Una es la del Teatro Municipal de Gelsenkirchen, obra de Werner Ruhnau, el cual empaqueta toda la complicada composición interior en una gran caja rectangular, a la que acompañan otras dos más pequeñas adosadas, y otra más, superpuesta. Nada del exterior permite apreciar cómo es la organización interior. La otra tendencia se representa con la Sala Beethoven de Bonn, obra de Siegfried Wolske, para quien el exterior es simplemente la imagen de la composición interior, y ésta, intencionadamente, es lo menos formalista posible, con lo que se obtiene un aspecto externo como de cosa despedazada y aun desordenada, ya que no puede percibirse la interior coherencia del edificio más que recorriéndolo por dentro.

Pero esta tendencia no se queda aquí, donde al menos queda la línea recta dominante como clave de composición. En otro caso, también alemán, se hace la misma descomposición de las formas, pero, además, con curvas (iglesia y sala parroquial en Muelheim, obra de Egon Eiermann).



Sala Beethoven
Bonn
Arg: Siegfried Wolske

T : terrazas
R : restaurant
B : bar
E : estudio
(grabaciones)
ES : escaleras
C : sala de confer.
M : música de
cámara
V : vestuarios
guardarropas
S : sala grande
1.030 localidades
//// : cocina, aseo, etc.



Arg: Eiermann
Iglesia y Sala Parroquial
Muelheim/Ruhr.

I. Clasificación según las formas

Tanto como el desarrollo del embrión animal resume en sus distintas fases la aparición sucesiva de los géneros y especies de todos los seres vivos, el panorama de la Arquitectura en el año 1960 resume toda la historia de este arte. Se podría establecer un paralelo entre los edificios que aparecen en el número 91-92 de

L'Architecture d'Aujourd'hui y todos los estilos históricos, y en él no faltarían ni los pre-hispánicos de América. Sin llegar a tanto, este paralelo ha servido para intentar una clasificación atendiendo a los elementos formales desde el sistema recto más simple hasta el curvo más complejo.

ARQUITECTURAS RECTAS

1. Paralelepípedos puros adintelados:
1 y 2, Mies van der Rohe; 3, Ruhnau; 4, Eierman y Brandl; 5, Gunnlogson y Nielsen; 6, Jacobsen; 7, Pei; 8, Aubert y Bonin; 9, Gollins, Melvin, Ward, etc.; 10, Nervi.
2. Expresionismo por paralelepípedos adintelados:
11, Friis y Moltke Nielsen; 12, Louis Kahn; 13, Rudolph; 14, Neutra; 15, Candilis, Dony, Josic y Woods; 16, Mangiarotti y Morassutti; 17, Broek y Bakema; 18, Glaus.
3. Expresionismo de prismas adintelados:
19, Zehrfuss; 20, Lasdun; 21, Gio Ponti; 22, Tange; 23, Lanners y Wahlen; 24, Gillet (surrealismo); 25, Alvar Aalto (artesanía).
4. Expresionismo por las superficies de cuerpos rectos adintelados:
26, Pei; 27, Yamasaki.

ARQUITECTURAS MIXTAS

1. Expresionismo de paralelepípedos con estructuras mixtas rectas y curvas:
28 y 29, Breuer; 30, Van Eyck.
2. Expresionismo de poliedros irregulares con estructuras mixtas:
31 y 32, Sharoun; 33, Chen Kue Lee; 34, Wolske.
3. Expresionismo de formas y estructuras, ambas mixtas:
35, Eierman; 36, Costa y Niemeyer; 37, Harrison y Abramovitz; 38, Spence; 39, Castiglioni; 40, Zevaco; 41, Sakakura; 42, Fuenmayor y Sayago.

ARQUITECTURAS CURVAS

1. Historicismo:
43, Harrison y Abramovitz.
2. Expresionismo romántico:
44, 45 y 46, Frank Lloyd Wright.
3. Expresionismo surrealista:
47, Johnson; 48, Yamasaki; 49, Gropius; 50, Gibberd; 51, Entwistle; 52, Brigatti y Brusa.
4. Expresionismo estructural:
53, Buckminster Fuller; 54, Eero Saarinen; 55, Nervi; 56, Candela.

Se observa el predominio de los expresionismos, agudizados quizá a partir de Ronchamp. La personalidad trata de expresarse y se aleja del objetivismo constructivo —clasicismo— que caracteriza la obra de Mies van der Rohe. Todos los expresionismos están incluidos en el "eón" d'orsiano del barroco, y por ello es natural que

formas de la especie gótica del barroco aparezcan entre ellos. La clasificación anterior depende exclusivamente de las formas y de sus consecuencias inmediatas, las expresivas. Ahora debe intentarse, en primer lugar, una selección según la calidad de las obras, para abandonar las que tengan menos interés y las que sean, sencilla-

mente, peores. Después se estudiarán las que se hayan considerado como mejores para destacar en ellas sus distintos valores.

II. Exclusiones

Entre las "Arquitecturas Rectas" puede excluirse del primer grupo el teatro de Gelsenkirchen, de Ruhnau. Corresponde al género de composiciones que, a manera de un embalaje, encierran y esconden las funciones del edificio en un cuerpo cúbico no relacionado con aquéllas. Contrasta notablemente este género con otro también típico de la Alemania actual, en el que los volúmenes son fraccionados al máximo para adaptarse a las necesidades interiores, tanto las verdaderas como otras inventadas para justificar precisamente este fraccionamiento. De ello hay ejemplos en esta revisión.

En el caso del teatro de Gelsenkirchen, el sistema de embalaje no se justifica por ninguna cualidad que pueda evitar su exclusión. Del mismo grupo se excluye también la Biblioteca Universitaria de Sheffield, de Gollins, Melvin, Ward y asociados, que tanto por su planteamiento como por su plástica no puede menos de aparecer como un Mies de poca calidad.

Del segundo grupo se excluye la casa de Friis y Nielsen, cerca de Aarhus, por el barroquismo injustificado de tan pequeña obra, aunque, por otra parte, sea de buena calidad arquitectónica. Igualmente se excluye la Escuela en Sarasota, de Rudolph, de buena calidad y bien estudiada, pero hipertrofiada de formas y de ritmos.

Lo mismo se hace con la Villa Singleton, en Los Angeles, de Neutra, también de alta calidad, pero también excesiva en sus medios expresivos. Resulta como un Neutra bueno con añadidos tomados de Taliesin, sin justificación para ellos.

Se excluye el aeropuerto de Agno-Lugano, de Glaus, que es un Le Corbusier con excesos, y a pesar de ello, con poca personalidad. En el tercer grupo ha de excluirse el proyecto de Zehrufuss para Francfort, que se compone de una sala de fiestas, deportes y viviendas, todo ello tratado a lo azteca, incluso la ordenación del conjunto. Esta última acusa una influencia directa del gran grupo de Teotihuacan.

También se excluye el grupo de casas de pisos en Londres, de Lasdun y asociados, cuyas complicaciones plásticas no parecen justificadas por ninguna razón clara. Lo mismo se hace con la iglesia de Royan, de Gillet, por la mala calidad de los detalles que rebajan un conjunto grandioso en su intención y en su logro. Del grupo cuarto se excluye el Pabellón de Ciencias del M.I.T., de Pei, de estructura interesante, pero de forma injustificada, y las oficinas para Detroit, de Yamasaki, de una extraña preocupación formal semihistoricista.

De las "Arquitecturas Mixtas" puede excluirse, en el primer grupo, el Colegio Hunter, Nueva York, de Breuer, obra de ritmo confuso cuyo exterior no tiene relación (sobre todo en el pabellón de Biblioteca) con la interesante estructura interior.

Del segundo grupo, las obras de Sharoun, cuya complicación de formas no aparece razonada, en general, aunque sí esté justificada en el Liceo de Lunen por la buena armonía que consigue el autor entre estas formas y la iglesia gótica vecina. Por la misma razón del exceso plástico se excluyen la casa en Oberstdorf, de Chenkue Lee, y la Sala de Beethoven, de Wolske, en Bonn. Esta última debe ponerse en contraste con el teatro de Gelsenkirche, excluido por las razones contrarias, de que se trató antes. Es notable esta descomposición de la forma y este neo-pintoresquismo que se han manifestado también en recientes ocasiones en Alemania, especialmente en los Concursos para los teatros de Düsseldorf y Essen.

Del tercer grupo se excluye la iglesia de San Juan, en Mülheim, de Eiermann, excesiva en curvas y en complicación, y poco original después de Ronchamp y de algunos trabajos recientes de Fisac. Lo mismo se hace con el estilo barroco y pan-formalista de Costa y Niemeyer y con la extravagancia y vulgaridad de la Sala de la Universidad de Illinois, de Harrison y Abramovitz. Y con los pabellones de la Universidad de Sussex, de Spence, que repiten sin gracia las construcciones de bóveda de cañón de Le Corbusier, así como con la Escuela de Busto Arsizio, de Castiglioni, ultra-barroca, y con el restaurante del mismo autor en Lisanza, excesivo en arcos. También son abrumadoras, por su abundancia de formas, las obras de Zevaco, en Marruecos, y la Policlínica de Fuenmayor y Sayago, en Caracas.

De las "Arquitecturas Curvas", grupo primero, se excluyen los edificios de teatros del Lincoln Center (Nueva York), de Harrison y Abramovitz, por su mal orientado historicismo "a la moderna". Del grupo tercero, las obras neo-modernistas de Johnson, a pesar del indudable interés de los estudios de estructuras números 1, 2 y 8. Se hace lo mismo con el Pabellón de la Exposición de Seattle, de Yamasaki y asociados, y la Universidad de Bagdad, de Gropius, obras confusas en su forma, en su idea y en el empleo indiscriminado de temas procedentes de cualquier lugar y época. También se excluyen los dos proyectos para la Catedral Católica de Liverpool, de Gibberd y de Entwistle, remedos ambos del de Andrault y Parat para la Basílica de Siracusa, pero faltos de la sencillez y claridad de éste, de su limpia estructura y sobre todo de su belleza. Y también el de Brigatti y Brusa para el Estadio cubierto de Busto Arsizio, extravagante y vulgar ya.

III. Clasificación de lo seleccionado

Después de efectuadas las exclusiones, queda el cuadro del apartado primero reducido a éste:

ARQUITECTURAS RECTAS

1. Paralelepípedos puros adintelados:
Mies van der Rohe, Eierman y Brandl, Gunnlogsson y Nielsen, Jacobsen, Pei (Hotel Hilton, en Denver), Aubert y Bonin, Nervi (Palacio del Trabajo, Turín).
2. Expresionismo por paralelepípedos adintelados: Louis Kahn, Candilis, Dony, Josic y Woods, Mangiarotti y Morassutti, Broek y Bakema.
3. Expresionismo de prismas adintelados:
Gio Ponti, Tange, Lanners y Wahlen, Alvar Aalto.

ARQUITECTURAS MIXTAS

1. Expresionismo de paralelepípedos con estructuras mixtas, rectas y curvas: Van Eyck.
2. Expresionismo de formas y estructuras, ambas mixtas: Sakakura.

ARQUITECTURAS CURVAS

1. Expresionismo romántico:
Frank Lloyd Wright.
2. Expresionismo estructural:
Buckminster Fuller, Eero Saarinen, Nervi (cúpulas), Candela.

IV. Consideraciones sobre el cuadro anterior

Las obras que contiene son serias y reflejan el espíritu serio y determinado de sus autores. Una cosa es la inquietud y el deseo de investigar—necesarios en nuestro difícil tiempo—y otra muy diferente es la inestabilidad personal de algunos arquitectos. Más grave es ahora esto que en otros tiempos, pues la inestabilidad "es noticia" por sí, como se ve en las publicaciones sensacionalistas de hoy, y por ello se comenta y difunde ampliamente y viene a ser un medio de vida para muchas personas inestables. En el cuadro anterior nos limitamos a las obras serias, o que nos parecen tales a los espectadores.

Antes se aludió al creciente aumento de los expresionismos barrocos a costa de los objetivismos constructivos clásicos. Estudiando en detalle la cuestión, se aprecia una diferencia básica entre ambas tendencias.

La tendencia objetiva es la continuación del racionalismo y del funcionalismo de los años veinte, y en el fondo es una manera conformista que acepta las estructuras normales de hierro y de hormigón armado, así como las funciones habituales de los edificios. Acepta todo esto para expresarlo honradamente, haciendo que tanto estructuras como funciones sean de por sí los elementos de la composición, sus temas plásticos. Así son el primer Le Corbusier o el actual Mies van der Rohe. Es una tendencia conservadora en su raíz, y con exacti-

tud debería ser designada como académica, más que como clásica, ya que hace posible la formulación de unas normas, de unos modelos; cosa ajena al prototipo de todos los clasicismos, el griego del siglo V, pero no al academicismo perfecto del siglo XVIII.

Los expresionismos no aceptan las funciones habituales de los edificios ni sus estructuras corrientes, sino que quieren crear ambas cosas. No sólo inventan estructuras, sino que obligan a nuevos modos de vida, aptos para desarrollarse dentro de las formas que han creado. Esto se ve muy bien en Gaudí, el primer expresionista de nuestro tiempo, quien no sólo inventó nuevas formas constructivas, sino que obligó a sus clientes a desarrollar de modo nuevo sus actividades, de acuerdo con las exigencias funcionales de sus creaciones, desde las casas hasta las iglesias.

En este aspecto, el expresionismo es una fuerza social—y hasta religiosa—tanto como artística. No es conformista, sino reformadora de la Sociedad y de sus costumbres. La Sagrada Familia de Gaudí, si se hubiera terminado en su tiempo, hubiera sido anacrónica, por anticiparse en treinta años a la Liturgia actual. El Museo Guggenheim plantea un nuevo modo de colocar las colecciones y de contemplarlas. Los laboratorios de Luis Kahn implican un nuevo método de organizar la investigación. Y así pueden seguirse revisando otras muchas

obras del actual expresionismo que no se contenta con ser expresión de estructuras y funciones, cosa que ya hace el objetivismo académico de Mies, sino que expresa, además, al propio autor completo no sólo como artista, sino como hombre religioso, social, etc., y, sobre todo, como reformador.

A veces, el arquitecto reformador encuentra un cliente también reformador de las actividades propias de su especialidad. Esta feliz coincidencia se dió, por ejemplo, entre Le Corbusier y el padre Couturier, y de ella resultó el Convento de La Tourette.

También en Estados Unidos, hace dos años, el "informe Trump" sobre reforma de la enseñanza dió lugar a proyectos de nuevos géneros de escuelas. Pero lo normal es que el arquitecto sólo haga de su proyecto un estímulo para cambiar los hábitos de la gente, actitud típica de tiempos inquietos, y que fué la de Claude Nicoles Ledoux en los años de la revolución francesa (recordemos su famoso libro *L'Architecture considérée sous le rapport de l'art, des mœurs et de la Législation* (París, 1806). Caso repetido en 1923 con la aparición de *Vers une Architecture*, de Le Corbusier, libro que ha resultado profético.

V. Idea de las obras seleccionadas

De Mies van der Rohe es el conjunto del Parque Lafayette en Detroit, compuesto de construcciones de una planta, de dos y de veintidós. Todo allí es ortogonal. Plantas y alzados salen de cuadrículas moduladas, pero con ello obtiene unas viviendas muy gratas y hasta íntimas. Las estructuras esconden púdicamente el esfuerzo de su trabajo con un sentido completamente clásico, aunque no se ocultan ellas. Esto aparece más claro en el Museo de Houston (Texas), con las grandes vigas de las que cuelga la cubierta. Todo queda a la vista menos el esfuerzo y el drama tan queridos por todos los barrocos, románticos, expresionistas, etc. Mies está en el sereno Olimpo de los clásicos que saben limitarse.

El proyecto de Eiermann y Brandl para la Embajada alemana en Washington, utiliza un lenguaje miesino para un efecto más pintoresco y movido, y con algunas menores limitaciones. Lo mismo puede decirse del Ayuntamiento de Taarnby (Dinamarca), de Gunnlogsson y Nielsen, muy interesante por su organización alrededor de dos patios, uno de ellos cubierto.

El edificio de la S.A.S., en Copenhague, de Jacobsen, es obra importantísima y muy conocida ya. Sólo ha de indicarse su diferencia radical con las obras de Mies, por el uso de fachadas a modo de biombos que ocultan por completo las estructuras resistentes, sin aludir a ellas ni aun simbólicamente. Lo mismo hace Pei en el hotel Hilton de Denver, pero en vez del hierro y las fachadas planas de Jacobsen emplea el hormigón armado con fa-

chadas en voladizo del mismo material, compuestas de cuadros prefabricados de mucho relieve, consiguiendo un claroscuro vigoroso.

Aubert y Bonin, en el edificio de Saint-Gobain, en Neuilly-sur-Seine, se acercan de nuevo al estilo de Mies, pero enriqueciendo su gramática formal y haciendo uso de una composición más libre.

El Palacio del Trabajo en Turín, de Nervi, es una creación original cuya escala y composición se acercan a las de alguna sala hipóstila de un gran templo egipcio, pero donde las posibilidades del hormigón armado se expresan libremente en formas grandiosas.

Muy conocidos son los Laboratorios de la Universidad de Pensilvania, de Louis Kahn, que plantean un nuevo modo de organizar un centro de investigación y que en su estructura hacen uso de las piezas prefabricadas de hormigón armado para lograr una expresión muy personal. La técnica perfecta de estas piezas y su potencia expresiva—estética—, que quizá haya sido la guía de esa técnica, justifican el común reconocimiento de la gran importancia de esta obra.

Los estudios sobre la vivienda, y su realización en Bagnols-s/Céze, de Candilis, Dony, Josic y Woods, recuerdan las investigaciones de Leoz y Hervás (HELE) y alcanzan resultados muy gratos y hasta pintorescos que hacen entrever las enormes posibilidades del sistema. Mangiarotti y Morassutti, con su almacén de hierros en Padua, estructura mixta de hierro y hormigón armado muy original, consiguen una expresión semejante a la lograda por Kahn. Este almacén es una pequeña obra maestra.

La Iglesia en Nagele (Holanda), de Broek y Bakema, se caracteriza por la sencilla estructura y sencilla terminación de todas sus partes.

En el edificio Pirelli de Milán, de Gio Ponti, obra tan justamente conocida, no se oculta la estructura de hormigón armado trazada por Nervi. Es una nueva forma de rascacielos que quizá adolezca sólo de la banalidad de los paños de fachada que llenan los espacios entre las poderosas piezas de hormigón armado de la estructura vertical.

Otra obra interesante de hormigón armado es el Ayuntamiento de Imabari, Japón, de Tange, en parte muy dentro del estilo de Le Corbusier. Están manejados bien los muchos recursos empleados, de formas y de estructuras. El Crematorio de Liebenfels, Baden (Suiza), de los Lanners y Wahlen, es un ejemplo de armonía con un paisaje de bosque y montaña conseguido con un parco empleo de formas geométricas limpias.

Cuidada como obra de artesanía y bien emplazada en su paisaje, es la casa construída por Alvar Aalto cerca de París, digna de tan gran maestro y hecha con materiales sencillos.

El Hogal Infantil, de Aldo van Eyck, en Ams-

terdam, es muy importante por la composición cristalográfica de su conjunto y por la realización sencilla de su estructura modulada, cubierta con 336 cúpulas pequeñas prefabricadas de hormigón armado y ocho grandes hechas en obra. Parece bien logrado el destino del edificio con tan notable composición. Sakakura, discípulo de Le Corbusier, hace evolucionar la arquitectura de su maestro hacia formas vernáculas japonesas. Resulta elegante y gracioso su Ayuntamiento de Hasina, Japón.

Del Museo Guggenheim, de Frank Lloyd Wright, no es necesario hacer nuevos comentarios. Es obra bien conocida y admirada.

Lo mismo puede aplicarse a las estructuras de Buckminster Fuller, Eero Saarinen, Nervi y Candela: éstos han seguido durante el año 1960 los estudios y realizaciones que los caracterizaron antes y que les dieron justa fama. Únicamente debe hacerse notar que Saarinen muestra un grupo de ensayos de estructuras atrevidas y nuevas con el desigual éxito que es natural en estas investigaciones.

VI Resumen

Estos comentarios no aspiran a revisar lo hecho en el año 1960, sino simplemente lo recogido como balance del año en la "A. A.", núms. 91-92. Ante el conjunto de la Arquitectura de todo el mundo, es injusta la exclusión de muchos nombres y obras, y la inclusión de otros, pero, no obstante, tienen estas líneas la utilidad parcial que puede tener para el conocimiento de un país la visita rápida que consiste en un viaje de turismo. Es como una "sección transversal" de un edificio que permite conocer, incluso con exactitud, la parte del mismo, que se ha seccionado. Pero si la sección se hubiera hecho por otro lugar, la visión quizá hubiera sido diferente. En este caso, nos hemos conformado con la sección "A. A." del gran conjunto de Arquitectura del año 1960.

